

Página legal

AÑO DE PULICACIÓN 2026

Todos los derechos reservados.

“Edición Español / English”.

**Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida,
almacenada o transmitida de ninguna forma ni por ningún
medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u**

otro sin la autorización previa y por escrito del autor, salvo en el caso de citas breves utilizadas en reseñas o artículos críticos.

Este libro es una obra de no ficción (o ficción, según lo definas) y refleja las ideas, investigaciones y reflexiones del autor. Cualquier semejanza con personas reales, vivas o fallecidas es en parte intencional como referencia histórica o meramente coincidental.

Primera edición, Maldonado, Uruguay, 2026.

Legal Page (English)

Year of Publication: 2026

All rights reserved.

No part of this work may be reproduced, stored, or transmitted in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise, without the prior written permission of

the author, except for brief quotations used in reviews or critical articles.

This book is a work of non-fiction and reflects the ideas, research, and reflections of the author. Any resemblance to actual persons, living or dead, is partly intentional as a historical reference or merely coincidental.

Prólogo

Este libro no empieza con una historia.
Empieza con un resto.

No hay nombres completos,
no hay fechas exactas,
no hay una versión limpia de lo que pasó.
Porque el desamor no deja archivos ordenados:
deja fragmentos.

Lo que vas a leer no es una confesión
ni un pedido de comprensión.
Es un recorrido por lo que queda
cuando alguien se va
y el mundo decide seguir funcionando
como si nada.

El mar aparece muchas veces.
No porque sea bonito,
sino porque es insistente.
Porque vuelve.
Porque no explica.
Porque no consuela.

Las estrellas también están ahí,
mirando desde arriba,
perfectas, ajenas,
incapaces de entender
por qué un cuerpo sigue respirando

cuando por dentro ya se rompió algo
que no se vuelve a armar.

Estos poemas no buscan cerrar heridas.
Las dejan abiertas.
No para exhibirlas,
sino para no mentir.

Si encontrás silencio,
no es falta de palabras.
Es lo que queda
cuando ya se dijeron todas.

Si encontrás repetición,
no es descuido.
Es la forma real del pensamiento
cuando algo duele en presente.

Y si en algún momento sentís que este libro
te habla demasiado cerca,
no es casualidad.

El desamor no es una experiencia ajena.
Solo cambia de nombre.

Entrá despacio.
Acá no hay finales felices.
Hay respiración.
Y a veces, eso es lo único
que se puede ofrecer.

Prologue.

This book does not begin with a story.
It begins with what remains.

There are no full names,
no exact dates,
no clean version of what happened.
Because heartbreak does not leave orderly files:
it leaves fragments.

What you are about to read is not a confession
nor a request for understanding.
It is a journey through what is left
when someone goes away
and the world decides to keep functioning
as if nothing had happened.

The sea appears many times.
Not because it is beautiful,
but because it is persistent.
Because it returns.
Because it does not explain.
Because it does not console.

The stars are there as well,
watching from above,
perfect, distant,
unable to understand
why a body keeps breathing

when inside something has already broken
and cannot be put back together.

These poems do not seek to close wounds.
They leave them open.
Not to display them,
but to avoid lying.

If you find silence,
it is not a lack of words.
It is what remains
after everything has already been said.

If you find repetition,
it is not carelessness.
It is the real shape of thought
when something hurts in the present.

And if at some point you feel
that this book speaks too close to you,
it is no accident.

Heartbreak is not an alien experience.
It only changes its name.

Enter slowly.
There are no happy endings here.
There is breathing.
And sometimes, that is the only thing
one can offer.

Índice Desamores

Muelle de olvido

La marea del olvido

Diario de un naufrago en tierra

Soledad

La piel de invierno

Geografía del vacío

La canción del naufrago

Testamento de sal

La sed de arena

Dejame llorar

La hoguera invisible

La invasión de ambar

La última gota de sal

Todavía falta

El peso de la calma

Donde el mar responde

El ritmo de lo que falta

Donde ya no duele Gritar

Manual para quedarse solo

Index Heartbreak

Pier of Oblivion

The Tide of Oblivion

Diary of a Castaway on Land

Solitude

The Skin of Winter

Geography of Emptiness

The Song of the Castaway

Testament of Salt

The Thirst of Sand

Let Me Weep

The Invisible Bonfire

The Invasion of Amber

The Last Drop of Salt

Still Missing

The Weight of Calm

Where the Sea Responds

The Rhythm of What Is Missing

Where Shouting No Longer Hurts

A Manual for Staying Alone

Muelle del olvido

Me he sentado a la orilla de la noche,
Dónde el muelle se rinde ante el abismo,
y el mar, con su pulmón de sal y reproche,
repite tu nombre igual que un exorcismo.
Hay una lejanía que no es de mapas,

sino de manos que ya no saben buscarte;
el agua lame mis pies y luego escapa,
como tu voz que aprendió retirarse.
Miro la noche estrellada, fría y vacía,
luces muertas que viajan para no llegar;
así es mi soledad, una lenta agonía

de un barco que ya no tiene puerto a dónde regresar.

El mar se lleva las huellas, el viento, la calma,
y el muelle queda solo, como un puente roto,
porque el desamor no es más que el frío en el alma
cuando el horizonte se queda para siempre remoto.

Pier of Forgetting

I have sat at the edge of the night,
where the pier surrenders to the abyss,
and the sea, with its lungs of salt and reproach,
chants your name again, like an exorcism.

There is a distance that belongs not to maps,
but to hands that no longer know how to seek you;
the water licks my feet and then escapes,
like your voice that learned how to withdraw.

I gaze at the starless night, cold and hollow,
dead lights traveling only not to arrive;
this is my solitude, a slow agony,
of a ship with no harbor left to survive.

The sea erases the footprints, the wind, the calm,
and the pier stands alone, like a broken bridge,

for heartbreak is nothing but cold in the soul
when the horizon remains forever out of reach.

La marea del olvido

El mar es un animal que no descansa,
una boca de sombra que devora la orilla.
Aquí la soledad pesa más que la arena,
se me enreda en la ropa, se vuelve mi silla,
mientras espero un barco que nunca llega.

Las olas vienen a buscarme como emisarias,
traen fragmentos de lo que fuimos:
un eco, una espuma fría, una promesa rota.
Vienen y van, constantes, innecesarias,

borrando en el suelo los nombres que escribimos
hasta dejar mi memoria vacía y remota.

Levanto la vista hacia la noche estrellada;
puntos de luz que no calientan el pecho.
¿En cuál de ellas se esconde ahora tu mirada?
¿En qué rincón del cielo habrás hecho tu lecho,
lejos de este muelle donde no queda nada?

Soy el náufrago de un beso que se hizo sal,
un punto minúsculo bajo el brillo infinito.

Entre el golpe del agua y el silencio astral,
mi soledad es el único grito
que el universo devuelve sin final.

The Tide of Forgetting

The sea is a restless animal,
a mouth of shadow devouring the shore.
Here loneliness weighs more than sand,
it tangles in my clothes, becomes my chair,
while I wait for a ship that never comes.

The waves come looking for me like emissaries,
bringing fragments of what we were:
an echo, a cold foam, a broken promise.
They come and go, constant, unnecessary,
erasing from the ground the names we wrote
until my memory is left empty and remote.

I lift my eyes toward the starry night;
points of light that do not warm the chest.
In which of them does your gaze hide now?

In what corner of the sky have you made your bed,
far from this pier where nothing remains?

I am the castaway of a kiss turned to salt,
a tiny point beneath the infinite shine.
Between the yдap of water and astral silence,
my loneliness is the only cry
that the universe returns without end.

Diario de un Náufrago en Tierra

No hubo tablas suficientes para salvar el "nosotros",
solo este cuerpo que el mar escupió en la orilla.
Ahora soy un náufrago de tu cuerpo,
un sobreviviente que no sabe qué hacer con tanta

arena,
con este tiempo que sobra cuando nadie te espera.

Mi soledad no es una isla desierta,
es una isla llena de tus huellas invisibles.
Camino por el muelle que ya no lleva a ninguna
parte,
mirando las olas como quien mira un reloj de agua
que cuenta las horas desde que dejaste de ser norte.

Arriba, la noche estrellada es un mapa inútil;
ya no hay estrellas que me guíen de vuelta a casa,
porque casa era tu abrazo y ahora es territorio
perdido.

Soy un punto solo bajo el frío del infinito,
un náufrago que escribe mensajes en botellas
que el mismo mar me devuelve, vacías, con mi
propio grito.

Diary of a Castaway on Land

There were not enough planks to save the “us,”
only this body the sea spat onto the shore.
Now I am a castaway of your body,
a survivor who does not know what to do with so
much sand,
with this excess of time when no one waits for you.

My loneliness is not a deserted island,
it is an island full of your invisible footprints.
I walk along the pier that leads nowhere anymore,
watching the waves the way one watches a water
clock
counting the hours since you ceased to be north.

Above, the starry night is a useless map;
there are no stars left to guide me back home,

because home was your embrace and now it is lost
territory.

I am a solitary point beneath the cold of infinity,
a castaway who writes messages in bottles
that the same sea returns to me, empty, with my
own cry.

Soledad

La soledad no es estar solo,
es este mar que insiste en recordarme tu nombre,

es el muelle que se alarga buscando una mano
y solo encuentra el frío de la bruma.

Me he vuelto un náufrago de mi propio cuarto,
donde la arena del tiempo se filtra por las grietas.
Miro las olas y entiendo su condena:
venir siempre a la orilla, tocarla y ser rechazadas,
un eterno regreso hacia la nada.

Bajo la noche estrellada, la soledad es un espejo.
Cada luz allá arriba es una pregunta sin respuesta,
un destello de lo que pudo ser y se apagó.

No hay silencio en esta playa,
hay un ruido de ausencia que lo llena todo,
un peso que no se mide en kilos, sino en inviernos.

Me quedo aquí, sentado en la línea donde el agua
muere,
aprendiendo que estar solo es, simplemente,
tener demasiada memoria para tan poco presente.

Solitude

Solitude is not being alone,
it is this sea that insists on reminding me of your
name,
it is the pier stretching out in search of a hand
and finding only the cold of the mist.

I have become a castaway in my own room,
where the sand of time seeps through the cracks.
I watch the waves and understand their sentence:
to come always to the shore, touch it, and be
rejected,
an eternal return toward nothingness.

Under the starry night, solitude is a mirror.
Each light above is a question without an answer,

a glimmer of what could have been and went out.
There is no silence on this beach,
there is a noise of absence that fills everything,
a weight not measured in kilos, but in winters.

I remain here, seated on the line where the water
dies,
learning that being alone is, quite simply,
having too much memory for so little present.

La Piel del Invierno

El viento trae noticias de un país que ya no existe,
un silbido que se cuela entre mis dedos vacíos
y arrastra el eco de tu voz, volviéndolo ceniza.

Ya no es brisa lo que siento, es un cuchillo de aire
que corta el hilo de lo que todavía nos une.

Las olas llegan con su ritmo de animal herido,
golpeando el muelle con una furia ciega,
como si quisieran reclamar la arena que pisamos.
Vienen, rompen y se van,
enseñándome que el amor es algo que siempre está
huyendo.

Y en el centro de todo, el frío del mar,
esa humedad que se instala en los huesos y no se va

con fuego.

Es el frío de la soledad bajo la noche estrellada,
una temperatura que no marca el termómetro,
sino la distancia exacta entre tu mano y la mía.

Soy un náufrago que ha dejado de temblar;
me he vuelto parte de este paisaje de sal y escarcha,

donde el invierno no es una estación,
sino el modo en que el mundo me dice que ya no
estás.

The Skin of Winter

The wind brings news from a country that no longer
exists,
a whistle that slips between my empty fingers
and drags the echo of your voice, turning it to ash.
What I feel now is no longer a breeze, but a knife of
air
cutting the thread of what still binds us.

The waves arrive with the rhythm of a wounded
animal,
pounding the pier with blind fury,
as if they wished to reclaim the sand we once
stepped on.
They come, they break, and they leave,
teaching me that love is something always running
away.

And at the center of it all, the cold of the sea,
that dampness that settles in the bones and won't
leave with fire.

It is the cold of solitude beneath the starry night,
a temperature not marked by the thermometer,
but by the exact distance between your hand and
mine.

I am a castaway who has stopped trembling;
I have become part of this landscape of salt and
frost,
where winter is not a season,
but the way the world tells me you are no longer
here.

Geografía del vacío

El mar no es agua esta noche,
es una herida que respira bajo la luna.
Cada ola rompe contra el muelle
es un intento fallido de decir tu nombre
y luego el silencio,

ese muro de sal que nadie atraviesa.

Me rodea una soledad de roca y espuma.

No es que no haya nadie,

es que falla el único testigo que hacía real mi
sombra.

Arriba, la noche estrellada es un mapa de cristales
rotos.

Dicen que las estrellas son astros que murieron
hace siglos,

pero su luz insiste en quemar mis ojos hoy.

Así es tu recuerdo:

un fuego lejano, una presencia ausente,

un punto de luz en un cielo que ya no me pertenece.

Aquí entre la arena fría y el infinito,
Entiendo que la distancia no se mide en kilómetros.
sino en el tiempo que tarda el corazón
en aceptar que el horizonte está vacío.

Geography of Emptiness

The sea is not water tonight,
it is a wound breathing beneath the moon.
Each wave breaking against the pier
is a failed attempt to say your name,
and then the silence,
that wall of salt no one crosses.

A solitude of rock and foam surrounds me.
It is not that there is no one,
it is that the only witness who made my shadow real
has failed.

Above, the starry night is a map of shattered
crystals.

They say the stars are bodies that died centuries ago,
yet their light insists on burning my eyes today.
That is how your memory is:
a distant fire, an absent presence,
a point of light in a sky that no longer belongs to me.

Here, between the cold sand and the infinite,
I understand that distance is not measured in
kilometers,
but in the time it takes the heart
to accept that the horizon is empty.

La Canción del Naufragio

Me despertó el viento con su lengua de sal,
el frío del mar se me instaló en la garganta.
Sentado en el muelle, viendo el mundo pasar,
soy el único náufrago de una voz que ya no canta.

La arena en mis manos es tiempo perdido,
dibujando tu rostro en un suelo vacío.

Y ahora déjame llorar por ti,
que el mar recoja lo que no te pude dar.

Bajo esta noche estrellada, me pierdo en el fin,
donde las olas vienen mis penas a lavar.
Déjame llorar por ti, hasta que el agua sea olvido,
y el eco de mi soledad sea un barco perdido.

Las estrellas me miran como testigos mudos,
puntos de luz en una geografía rota.

El silencio del agua deshace los nudos
de esta tristeza que en el pecho me flota.
Cada golpe de ola es un golpe al recuerdo,
yo te busco en el viento, pero siempre me pierdo.

No es el mar el que es hondo, es este vacío,
no es la noche la oscura, es mi fe que se fue.

Entre la espuma y el rastro del frío,
hoy te suelto en el muelle... y me pongo de pie.

Por eso déjame llorar por ti,
que el mar recoja lo que no te pude dar.

The Song of the Shipwreck

The wind woke me with its tongue of salt,
the cold of the sea settled in my throat.
Seated on the pier, watching the world go by,
I am the sole castaway of a voice that no longer sings.

The sand in my hands is time lost,
drawing your face on an empty ground.

And now let me weep for you,
let the sea gather what I could not give you.
Beneath this starry night, I lose myself at the edge,
where the waves come to wash my sorrows.
Let me weep for you, until the water becomes forgetting,
and the echo of my solitude turns into a lost ship.

The stars watch me like mute witnesses,
points of light in a broken geography.
The silence of the water loosens the knots
of this sorrow that drifts within my chest.
Each удар of a wave is a blow to memory,
I search for you in the wind, but I am always lost.

It is not the sea that is deep, it is this emptiness,
it is not the night that is dark, it is my faith that has gone.
Between the foam and the trace of cold,
today I release you on the pier... and I stand.

Therefore let me weep for you,
let the sea gather what I could not give you.

Testamento de Sal

Acuérdate de mí cuando el viento no tenga nombre
y el frío del mar te busque los bolsillos.

Acuérdate, no por el dolor, sino por el hombre
que hizo de tu ausencia sus propios castillos.

Mírame en la lejanía de ese muelle que se apaga,
donde la soledad es un perro que me lame las
manos.

Acuérdate de mí como una herida que no aciaga,
como el rumor de los barcos que se pierden, lejanos.

Si la noche estrellada te pregunta quién fui,
dile que fui el náufrago que no quiso ser salvado.
Que antes de que las olas borrarán mi rastro aquí,
en cada grano de arena te dejé un verso guardado.

Déjame llorar por ti una última vez frente al abismo,
para que mi llanto se vuelva espuma y se lo lleve el
mar.

Y cuando el silencio sea lo único que quede de
nosotros mismos,
acuérdate de mí... aunque solo sea para aprender a
olvidar.

Testament of Salt

Remember me when the wind has no name
and the cold of the sea searches your pockets.
Remember me, not for the pain, but for the man
who made of your absence his own castles.

See me in the distance of that fading pier,
where solitude is a dog licking my hands.
Remember me as a wound that does not sicken,
as the murmur of ships that drift away, distant.

If the starry night asks who I was,
tell it I was the castaway who did not wish to be
saved.

That before the waves erased my trace here,
in every grain of sand I left you a guarded verse.

Let me weep for you one last time before the abyss,
so my crying turns to foam and the sea carries it
away.

And when silence is all that remains of us,
remember me... even if only to learn how to forget.

La Sed de la Arena

Me dejaste en la orilla con las manos abiertas,
buscando el peso de una caricia que ya no es mía.

Me prometiste un reino de mareas desiertas,
pero me diste un mar de pura lejanía.

Quise atraparte, quise que el tiempo se detuviera,
pero tu amor se fue como la arena entre mis dedos.
No hubo fuerza, ni ruego, ni muelle, ni espera
que pudiera salvarme de estos miedos.

Ahora soy un náufrago que observa el vacío,
un rastro de huellas que el agua borra con saña.
Bajo la noche estrellada y el frío,
la soledad es la única que me acompaña.

Acuérdate de mí cuando el viento te nombre,
cuando las olas te cuenten que sigo aquí,
siendo la sombra de un sueño, siendo el hombre
que aún tiene arena en las manos... y llora por ti.

The Thirst of the Sand

You left me on the shore with open hands,
searching for the weight of a caress that is no
longer mine.

You promised me a kingdom of deserted tides,
but you gave me a sea of pure distance.

I tried to hold you, I wanted time to stand still,
but your love slipped away like sand through my
fingers.

There was no strength, no plea, no pier, no waiting
that could save me from these fears.

Now I am a castaway who stares into the void,
a trail of footprints the water erases with cruelty.
Beneath the starry night and the cold,
loneliness is the only one who keeps me company.

Remember me when the wind speaks your name,
when the waves tell you that I am still here,

being the shadow of a dream, being the man
who still has sand in his hands... and cries for you.

Déjame llorar

El cielo ha decidido romperse sobre el mar,
una lluvia de agujas grises que cosen el horizonte al
agua.

No hay refugio en el muelle, solo la certeza de la
madera vieja
crujiendo bajo el peso de una tormenta que no sabe
pedir perdón.

La soledad hoy no es un silencio,
es el estruendo de las olas reclamando lo que fue
suyo.

Tu amor se fue como la arena entre mis dedos,
y ahora esta lluvia lava mis manos, pero no el vacío,
dejándome la piel curtida de sal y de naufragios
mudos.

A través de la cortina de agua, la lejanía es un muro de cemento.

Ya no hay noche estrellada, solo el relámpago que ilumina, por un segundo, mi sombra sola en la orilla;

un breve mapa de lo que queda de mí cuando no estás.

Déjame llorar por ti ahora que el cielo me imita,
que mis lágrimas se pierdan en el desorden del
océano.

Porque la última vez no se olvida jamás,
se vuelve tormenta, se vuelve invierno,
y se queda a vivir, como un rayo perpetuo, en mi
memoria.

Let Me Weep

The sky has decided to break over the sea,
a rain of gray needles stitching the horizon to the
water.

There is no refuge on the pier, only the certainty of
old wood
creaking under the weight of a storm that does not
know how to ask for forgiveness.

Today solitude is not silence,
it is the roar of the waves reclaiming what was once
theirs.

Your love slipped away like sand through my
fingers,
and now this rain washes my hands, but not the
emptiness,
leaving my skin hardened by salt and by silent
shipwrecks.

Through the curtain of water, distance becomes a wall of concrete.

There is no longer a starry night, only the lightning that lights up, for a second, my solitary shadow on the shore;

a brief map of what remains of me when you are not here.

Let me weep for you now that the sky imitates me,
let my tears be lost in the disorder of the ocean.
Because the last time is never forgotten,
it turns into storm, it turns into winter,
and it stays to live, like a perpetual lightning bolt, in
my memory.

La Hoguera Invisible

Afuera, el mar es un cuchillo de hielo golpeando la
orilla,
una tormenta que intenta apagar las luces de la
costa.
En la casa sobre las rocas, el invierno se ha vuelto
eterno
desde que la muerte te alejó de mí y me dejó a
oscuras,
en esta soledad que muerde como el metal frío.

Pero cierro los ojos y aparece el calor del recuerdo,
un fuego antiguo que todavía quema bajo mi piel.
Es el sol de aquel verano en el muelle, tu mano en la
mía,
cuando el mundo era joven y éramos almas gemelas
creyendo que el tiempo era una arena que nunca se
acababa.

Tu perfume aún persiste, y en su rastro hay una
brasa;
me envuelve como una manta cuando el frío se
vuelve insoportable.
No dejo de pensar en ti, y ese pensamiento es mi
único abrigo,
una llama pequeña que cuido del viento y de la
lluvia,
porque sé que tu amor se fue como la arena entre
mis dedos,

pero dejó un incendio en mi memoria que nada
puede sofocar.

Te extraño con una calidez que me asusta y me
salva.

Acuérdate de mí cuando la noche estrellada te
parezca gélida,
porque mientras yo respire, habrá un rincón en este
mundo

donde todavía arde el fuego de la última vez que nos
amamos.

The Invisible Bonfire

Outside, the sea is a knife of ice striking the shore,
a storm trying to extinguish the lights of the coast.
In the house upon the rocks, winter has become eternal

since death took you away from me and left me in darkness,
in this solitude that bites like cold metal.

But I close my eyes and the warmth of memory appears,
an ancient fire that still burns beneath my skin.
It is the sun of that summer on the pier, your hand in mine,
when the world was young and we were kindred souls,
believing time was sand that would never run out.

Your scent still lingers, and in its trace there is an ember;
it wraps around me like a blanket when the cold becomes
unbearable.

I cannot stop thinking of you, and that thought is my only
shelter,
a small flame I protect from wind and rain,
because I know your love slipped away like sand through my
fingers,
but it left a blaze in my memory that nothing can extinguish.

I miss you with a warmth that frightens and saves me.
Remember me when the starry night feels glacial to you,
for as long as I breathe, there will be a corner of this world
where the fire of the last time we loved still burns.

La Invasión del Ámbar

No es que tu perfume aún persista,
es que la casa ha decidido respirar por ti.
Las paredes de la casa sobre las rocas han sudado tu nombre
hasta que el salitre y tu aroma han formado una resina,
un ámbar denso que me atrapa las rodillas,
que me convierte en una estatua de sal frente a la tormenta.

Dicen que la muerte te alejó de mí,
pero yo siento que te ha multiplicado.
Estás en el frío del mar que me quema los labios,

estás en la lluvia que golpea el techo como un código morse
que no sé descifrar, pero que entiendo con la sangre.

Tu amor se fue como la arena entre mis dedos,
pero la arena se ha vuelto vidrio bajo el calor del recuerdo,
un cristal afilado que corta la soledad por la mitad.

Ya no soy un náufrago esperando un barco;
soy el faro que se alimenta de su propio incendio,
una luz roja que grita hacia la lejanía:
¡Acuérdate de mí!, porque yo me he convertido en tu
ausencia.

La última vez no se olvida, se transmuta.
Ya no te extraño, ahora te habito.
Y mientras el muelle se pudre y las estrellas colapsan,
yo sigo aquí, sentado en el centro de este incendio helado,

dejando que el mar sea el único testigo de que, en esta casa, tú y yo seguimos siendo, para siempre, un solo naufragio.

The Invasion of Amber

It is not that your scent still lingers,
it is that the house has decided to breathe for you.
The walls of the house upon the rocks have sweated
your name
until the salt air and your aroma formed a resin,
a dense amber that traps my knees,
that turns me into a statue of salt before the storm.

They say death took you away from me,
but I feel it has multiplied you.

You are in the cold of the sea that burns my lips,
you are in the rain striking the roof like Morse code
I cannot decipher, but understand with my blood.

Your love slipped away like sand through my
fingers,
but the sand has turned to glass under the heat of

memory,
a sharp crystal that cuts solitude in half.

I am no longer a castaway waiting for a ship;
I am the lighthouse that feeds on its own fire,
a red light shouting into the distance:
Remember me! for I have become your absence.

The last time is not forgotten; it is transmuted.
I no longer miss you—now I inhabit you.
And while the pier rots and the stars collapse,
I remain here, seated at the center of this frozen
blaze,
letting the sea be the only witness that, in this
house,
you and I remain, forever, a single shipwreck.

La Última Gota de Sal

Cierra la puerta de la casa sobre las rocas, no por el frío,
sino porque ya no queda nada que el viento no haya

ultrajado.

He pasado meses custodiando un vacío que antes
era mío,

un muelle de huesos donde el tiempo se ha quedado
encallado.

Tu perfume aún persiste, pero hoy tiene sabor a
despedida,

es una exhalación de naftalina y miedo que se apaga

en el pasillo.

La muerte te alejó de mí, dejándome esta herida
abierta y viva,
mientras yo intento recoger con manos rotas tu
último brillo.

Tu amor se fue como la arena entre mis dedos, lo sé,
pero lo que más duele es que ya no siento la caricia
del grano.

Me estoy volviendo piedra, me estoy volviendo sed,
un náufrago que ha olvidado incluso el nombre de
su mano.

Bajo esta noche estrellada, el universo es un testigo
mudo
de cómo me deshago en la lluvia para no tener que
sentirte.
Te extraño con un nudo que ya no es amor, es un

nudo de verdugo.

No dejo de pensar en ti, y ese es mi modo de morir,
de morir y de mentirte.

Acuérdate de mí, aunque sea como un error o un
desecho,

porque la última vez no se olvida, se vuelve un
cáncer de sombra.

Déjame llorar por ti, que se me escape el alma por

el pecho,
hasta que solo quede el mar... y nadie que te
nombra.

The Last Drop of Salt

Close the door of the house upon the rocks, not because of
the cold,
but because there is nothing left that the wind has not
violated.

I have spent months guarding a void that once was mine,
a pier of bones where time has run aground.

Your scent still lingers, but today it tastes of farewell,
an exhalation of mothballs and fear fading in the hallway.
Death took you away from me, leaving me this wound, open
and alive,
while I try to gather with broken hands your final glimmer.

Your love slipped away like sand through my fingers, I know,
but what hurts most is that I no longer feel the grain's
caress.
I am turning into stone, I am turning into thirst,

a castaway who has forgotten even the name of his own hand.

Beneath this starry night, the universe is a mute witness to how I dissolve in the rain so I do not have to feel you. I miss you with a knot that is no longer love, it is a hangman's knot.

I cannot stop thinking of you, and that is my way of dying, of dying and lying to myself.

Remember me, even if only as an error or as refuse,
for the last time is not forgotten—it becomes a cancer of
shadow.

Let me weep for you, let my soul escape through my chest,
until only the sea remains... and no one left to speak your
name.

Todavía Falta

No es que ya no te ame,
es que el amor se volvió una habitación vacía
donde sigo entrando todos los días
como si alguien fuera a responderme.

El mar no se fue,
sigue golpeando igual,
como si no entendiera
que ya no hay nada que rescatar.
Las olas insisten,
yo también.

Te pienso en presente,
no como recuerdo,
sino como una ausencia que camina conmigo,
se sienta a la mesa
y me mira comer en silencio.

No aprendí a soltarte,
aprendí a cargar con vos
sin que se note demasiado.
Eso no es fuerza,
es costumbre.

Bajo esta noche estrellada
el frío no promete nada,
solo confirma
que el desamor no llega después:
se queda,
se instala,
y aprende tu nombre.

Todavía falta que te vayas del todo,
todavía falto yo

para aceptar que este mar
no va a devolverme nada.

Still Missing

It's not that I no longer love you,
it's that love has turned into an empty room
I keep entering every day
as if someone might answer me.

The sea didn't leave,
it keeps pounding just the same,
as if it didn't understand
that there is nothing left to rescue.
The waves insist.
So do I.

I think of you in the present,
not as a memory,
but as an absence that walks beside me,
sits at the table
and watches me eat in silence.

I didn't learn to let you go,
I learned to carry you
without it showing too much.
That is not strength,
it's habit.

Beneath this starry night
the cold promises nothing,
it only confirms
that heartbreak doesn't come afterward:
it stays,
it settles in,
and learns your name.

It's still missing that you leave completely,
I'm still missing myself

to accept that this sea
is not going to give me anything back.

29

El Peso de la Calma

El mar hoy no ruge,
y eso lo vuelve más cruel.

Se mueve despacio,
como si supiera
que no hace falta gritar
para quedarse.

Camina por la orilla
con los bolsillos llenos de nada.
Cada paso es una pregunta
que no se anima a formular,
porque algunas respuestas
se rompen apenas nacen.

Las estrellas siguen ahí,
perfectas, indiferentes,
mirándolo cargar su silencio
como quien lleva una bolsa rota
que gotea recuerdos.
Ellas no entienden
qué puede doler tanto
en un cuerpo que todavía respira.

El desamor no lo empuja,
no lo persigue.

Se sienta a su lado
como un viejo conocido
que ya no necesita presentarse.

Y así queda,
hablando poco,
escuchando el agua
como si en esa calma
hubiera una señal,
una mínima grieta,
algo que le explique

por qué seguir
no siempre significa avanzar.

30

The Weight of Calm

The sea does not roar today,
and that makes it crueler.

It moves slowly,
as if it knew
there's no need to shout
in order to stay.

He walks along the shore
with pockets full of nothing.
Each step is a question
he doesn't dare to ask,
because some answers
break the moment they're born.

The stars are still there,
perfect, indifferent,
watching him carry his silence
like someone holding a torn bag
that leaks memories.

They do not understand
how something can hurt so much
inside a body that still breathes.

Heartbreak does not push him,
does not chase him.

It sits beside him
like an old acquaintance
who no longer needs introductions.

And so he remains,
speaking little,
listening to the water
as if within that calm
there were a sign,
a tiny crack,
something that might explain

why going on
does not always mean moving forward.

31

Donde el Mar No Responde

Se detiene frente al agua
como quien espera
una palabra que nunca aprendió a pronunciar.
El mar está quieto,
demasiado atento,
como si escuchar fuera su forma
de no intervenir.

Habla poco.
Las frases se le quedan a mitad de camino,
hundidas en la garganta

como piedras que ya no hacen ruido.
Hay dolores que no necesitan voz
para seguir diciendo.

Las estrellas lo miran desde arriba,
sin parpadear,
ordenadas como un sistema
que no contempla el error.
Ellas no saben de ausencias,
no entienden qué es quedarse
cuando alguien ya se fue.

El desamor no arde hoy,
no empuja,
no rompe.
Se apoya en su espalda
con el peso exacto
de algo que llegó para quedarse.

Y él acepta esa carga
sin rebeldía,
sin heroísmo,
aprendiendo que hay mares

que no devuelven nada
porque nunca prometieron hacerlo.

32

Where the Sea Does Not Answer

He stops before the water
like someone waiting

for a word he never learned to pronounce.
The sea is still,
too attentive,
as if listening were its way
of not intervening.

He speaks little.
Sentences stop halfway,
sinking in his throat
like stones that no longer make a sound.

There are pains that need no voice
to keep speaking.

The stars watch him from above,
unblinking,
ordered like a system
that does not allow for error.
They know nothing of absence,
they do not understand what it means to stay
when someone has already gone.

Heartbreak does not burn today,
it does not push,
it does not break.
It leans against his back
with the exact weight
of something that came to stay.

And he accepts that burden
without rebellion,
without heroism,
learning that there are seas

that give nothing back
because they never promised to.

33

El Ritmo de lo Que Falta

Se sienta en la arena húmeda
como quien se rinde sin caer.

El mar respira despacio,
marca un ritmo que no consuela
pero ordena.

Cuenta las olas para no pensarte,
y falla.
Cada número vuelve a tu nombre
como si el agua supiera
qué recordar.

Las estrellas no se mueven.

Observan.

No entienden por qué un hombre
puede quedarse entero
mientras por dentro
todo se le va.

El desamor hoy no pesa,

no grita,

no exige.

Late.

Un pulso ajeno
que aprendió a convivir
con su pecho.

Se queda ahí,
escuchando el vaivén,
aceptando que hay pérdidas
que no piden duelo,
solo tiempo.

Y el tiempo pasa
como pasa el mar:
sin respuestas,
sin promesas,
dejándolo vivo
para que aprenda
a seguir faltando.

The Rhythm of What Is Missing

He sits on the damp sand
like someone who gives in without falling.
The sea breathes slowly,
marks a rhythm that does not console
but orders things.

He counts the waves to avoid thinking of you,
and fails.
Each number returns to your name
as if the water knew
what to remember.

The stars do not move.
They observe.
They do not understand how a man
can remain whole
while inside
everything is leaving him.

Heartbreak today does not weigh,
does not shout,
does not demand.
It beats.

А чужой pulse
that learned to live
inside his chest.

He stays there,
listening to the sway,
accepting that there are losses
that do not ask for mourning,
only time.

And time passes
the way the sea does:
without answers,
without promises,
leaving him alive
so he can learn
to keep missing.

Donde Ya No Duele Gritar

No grita
porque el grito ya no sirve.
Se le gastó la garganta
de explicarle a la noche
que no era una exageración.

El mar lo mira
como se mira a alguien
que ya entendió
que no va a volver a casa.

El desamor no lo rompe hoy.

Hoy lo usa.

Lo camina por dentro
como un animal cansado
que ya conoce el terreno.

Y eso es peor.

Where Shouting No Longer Hurts

He doesn't shout
because shouting no longer works.
His throat wore out
from explaining to the night
that it wasn't an exaggeration.

The sea looks at him
the way one looks at someone
who has already understood
that he is not going back home.

Heartbreak does not break him today.
Today it uses him.
It walks through him

like a tired animal
that already knows the terrain.

And that is worse.

El Lenguaje del Agua

Le habla al mar en voz baja,
como si el mar supiera guardar secretos.
No le pide respuestas,
solo que no haga ruido
cuando el nombre se le escapa de la boca.

El agua hoy está calma,
demasiado.

Esa quietud que no consuela,
que apenas acompaña
como un animal cansado
acostado a los pies.

Las estrellas lo miran desde arriba,
ordenadas, distantes,
sin entender qué le pasa
a este hombre que conversa con la orilla

como si fuera alguien vivo.
Ellas brillan,
él no.

No llora.
Aprendió a llorar hacia adentro,
donde nadie pregunta.
El desamor sigue ahí,
no como un grito,
sino como una respiración ajena
marcándole el ritmo.

The Language of Water

He speaks to the sea in a low voice,
as if the sea knew how to keep secrets.
He asks it for no answers,
only that it make no sound
when the name slips from his mouth.

The water is calm today,
too calm.

That stillness that does not comfort,
that merely accompanies
like a tired animal
lying at one's feet.

The stars watch him from above,
ordered, distant,
unable to understand what is happening
to this man who speaks to the shore

as if it were alive.
They shine,
he does not.

He does not cry.
He learned to cry inward,
where no one asks questions.
The heartbreak is still there,
not as a scream,
but as a чужое дыхание
setting his rhythm.

The sea listens.
The stars observe.
And he remains,
a stranger even to himself,
speaking in the only language
that asks him for no explanation.

Manual para Quedarse Solo

No preguntes qué pasó.
Pasó lo que pasa cuando alguien se va
y el cuerpo sigue llegando al mismo lugar
por costumbre.

El mar no es paisaje:
es rutina.
Igual que tu nombre
golpeándole la cabeza
sin pedir permiso.

Aprendió a estar solo
sin aprender a estar bien.
Eso también es una forma
de supervivencia.

A Manual for Staying Alone

Don't ask what happened.

What happened is what happens when someone
leaves

and the body keeps arriving at the same place
out of habit.

The sea is not scenery:
it is routine.
Just like your name
knocking against his head
without asking permission.

He learned how to be alone
without learning how to be well.
That, too,
is a form of survival.

